



1.2 ¿Por qué algunas de las cosas que decís no salen en la declaración de Bolonia de 1999?

Manual de Preguntas Frecuentes sobre el Plan Bolonia | Asamblea No a Bolonia Badajoz

Cuando se habla de Bolonia, se enumera siempre una serie de bondades y palabras bonitas sobre un modelo de universidad común con la unión europea, que da prioridad al conocimiento. Ante las críticas, los defensores del proceso alegan que nada de lo que se dice por parte de los estudiantes contrarios al proceso aparece en la Declaración de Bolonia de 1999. En eso tienen razón, nada se dice en ese documento sobre privatización, asociación de la universidad con las empresas, clases obligatorias, pago del estudio en casa, pero la trampa está en que decir óDeclaración de Boloniaô no es lo mismo que decir óPlanô o óProcesoô de Bolonia, que es contra lo que nos manifestamos los estudiantes.

Los políticos e instituciones favorables a la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior utilizan indistintamente las dos expresiones sabiendo que así crean confusión, lo cual les favorece (recordemos que están llevando a cabo la reforma sin el debate público correspondiente). Sin embargo, la Declaración de Bolonia es sólo uno de los muchos documentos que han conformado el nuevo modelo de universidad. A esta declaración le han seguido muchas otras, como la de Praga o Berlín, varios comunicados de la Comisión Europea, reuniones de la CRUE, informes, etc. Por otro lado, la adaptación al EEES se ha aplicado en España mediante Reales Decretos, que han concretado los diferentes aspectos de la reforma: los estudios de Grado y Postgrado, los créditos ECTS, la estructura de las enseñanzas universitarias, etc.

Por tanto, cuando hablamos de Plan Bolonia, no nos referimos únicamente a la Declaración de Bolonia de 1999, si no al proceso, que ha tomado el nombre de ésta, pero cuyas denominaciones no son intercambiables. Si leemos la declaración, nos damos cuenta que tiene dos páginas y que si nos limitamos a ellas no podemos construir una universidad nueva. Por tanto, hay que mirar todos los documentos que han aparecido desde 1999 y han ido complementando esta declaración inicial y formando lo que conocemos como Plan Bolonia.